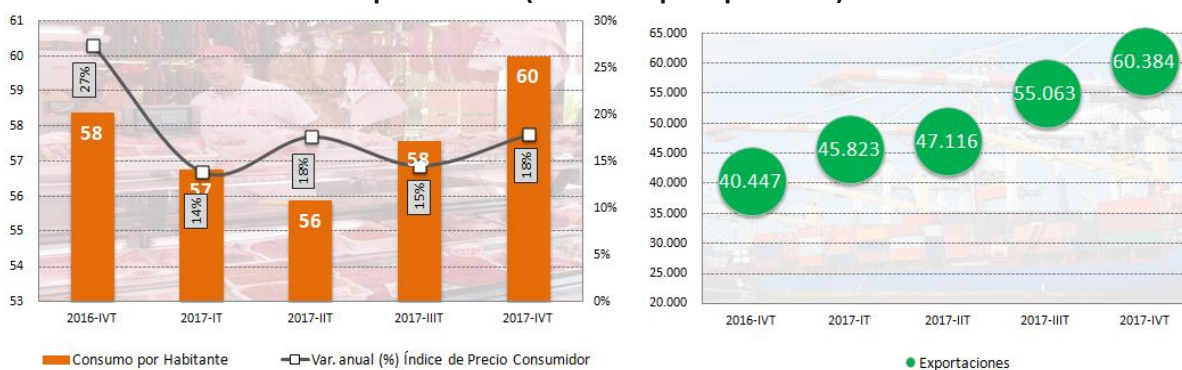


GANADERÍA VACUNA

Las exportaciones de carne vacuna aceleraron la tasa de crecimiento y en el transcurso de los meses de octubre y diciembre se expandieron -en cantidades- un +49,3% contra mismo lapso del año previo; también, el valor de los embarques presentó una suba del +35% anual. Por ende, las ventas al exterior acumularon en transcurso de 2017 la mejor *performance* desde el 2009, año de la mayor crisis sectorial de los últimos tiempos; durante el año pasado, los principales destinos fueron China, Chile, Alemania e Israel, los cuales concentraron el 80% del total (participación similar al año previo). Cabe señalar que el gobierno gestó un escenario más favorable para las ventas al exterior al eliminar las retenciones a las exportaciones y los ROE, además de modificar la asignación y distribución de la Cuota Hilton. En esa dirección, a comienzos de 2018, el gobierno acordó con China (principal comprador que concentra el 50% de las ventas) una ampliación de las exportaciones de carne vacuna; hasta el momento el gigante asiático solo aceptaba cortes congelados y sin hueso de escaso valor, y ahora sumó cortes de carne con hueso (enfriada y congelada). Por lo tanto, se estima un aumento de las exportaciones para el corriente año entre el +10% a 15% en un contexto de tenue caída de la producción.

Gráfico 24. Consumo per cápita (kilos por año), variación anual del índice de precios consumidor (en %) y exportaciones (toneladas peso producto).



Fuente: Elaboración GERES en base a IPCVA.

Del total de la producción, en el transcurso del cuarto trimestre, el 88% se destinó al mercado local y el resto se colocó en el exterior. Si bien la lenta recomposición del rodeo nacional le impone un techo al consumo per cápita de carne vacuna, el mayor sacrificio de vaquillonas y novillos, y un incremento en el precio de los cortes en el mostrador por debajo de la inflación permitieron que dicho indicador avance un +2,8% respecto al mismo trimestre del año pasado, hasta los 60 kilos (luego de situarse por cuatro años por debajo de dicho valor). Así, la demanda doméstica de carne vacuna acumuló cinco trimestres consecutivos de alza mientras el ritmo de crecimiento del precio de la carne registró una suba anual del +18% en el período octubre-diciembre tal como puede observarse en el gráfico anterior; además, el aumento trimestral fue del +5% y por consiguiente el precio promedio de los cortes se ubicó en \$130,6 por kilogramo. Por su parte, la carne porcina experimentó una variación menor a la vacuna y alcanzó un +16%; en cambio, el precio de la carne aviar fue la que mostró el mayor desaceleración en el ritmo de crecimiento anual al subir a penas un +6%.

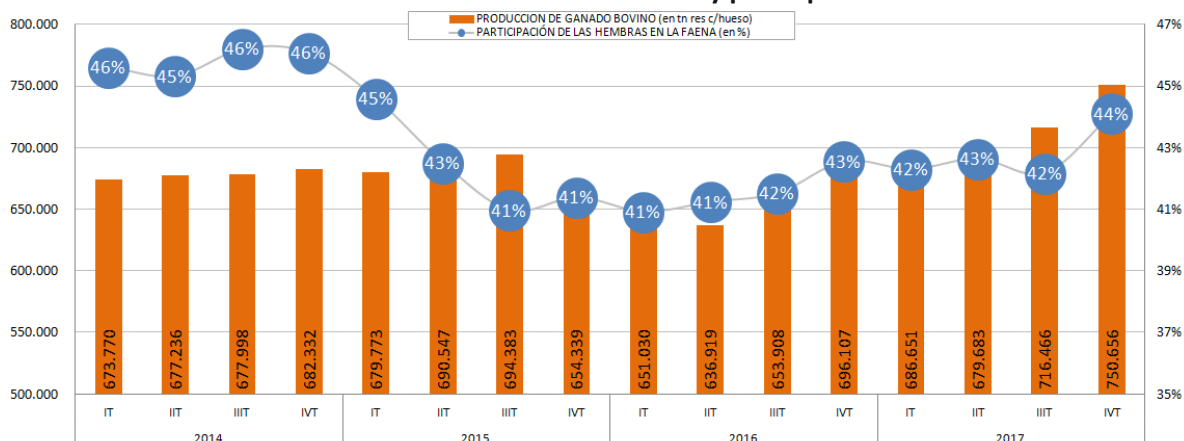
Por el otro lado, el incremento tanto en las ventas al exterior como en el consumo por habitante, verificado en el transcurso del cuarto trimestre del año, se debió a un crecimiento de la oferta carne bovina que consolidó por quinto período consecutivo una marcada expansión: el aumento del total procesado se explicó



principalmente por la ralentización del proceso de retención de vientres y por un mayor envío de animales terminados a faena. También, la mayor oferta se debió por el (cansino) proceso de recomposición del rodeo nacional iniciado en el 2011 luego de la fenomenal crisis sectorial registrada en el bienio previo; en efecto, el *stock* vacuno alcanzó durante el año pasado 53.4 millones de cabezas, un +9% por encima del piso histórico registrado en el año 2010. En consecuencia, la producción cárnica registró una leve desaceleración de la tasa de expansión respecto al trimestre anterior, la misma se ubicó en +7,8% en términos interanuales y totalizó 750.656 toneladas res c/hueso. El avance se vinculó al mayor dinamismo de los factores que explican su evolución: la cantidad de cabezas faenadas se incrementó un +7,7% y el peso en gancho de todas las categorías evidenció un crecimiento marginal del +0,1%, totalizando 225,1 kilogramos.

La pérdida de intensidad del proceso de retención de vientres y las dificultades para expandir las existencias de animales pesados se encuentran vinculadas a la falta de perspectivas de largo plazo para la actividad. Esto último no es de extrañar y se explica en gran medida por una suba en el precio del ganado en pie menor respecto a la evolución de los costos de producción. Así, durante el cuarto trimestre del año el índice de precio de kilo vivo en términos reales volvió a verificar una contracción, y el indicador cayó un -5,9% respecto a igual período del año pasado. Por consiguiente, quedó atrás la efervescencia en el sector propiciada por el fin del intervencionismo en el mercado cárnico y la apertura comercial iniciada a fines de 2015 con el cambio de gobierno.

Gráfico 25. Evolución trimestral de la oferta de carne vacuna y participación de las hembras en la faena.



Fuente: elaboración GERES en base a SENASA.

La participación de las hembras en la faena contribuyó a darle impulso a la oferta de carne vacuna y promedió en el cuarto trimestre 44,1%. En particular, en el transcurso del período, el indicador manifestó una tendencia creciente y en el mes de diciembre culminó en 44,9%. Resulta importante señalar que las categorías que conforman el índice tuvieron comportamientos mixtos en el trimestre bajo análisis respecto a lo sucedió el año anterior: se destacó el fuerte crecimiento en el sacrificio de vaquillonas del +20%, la faena de vacas verificó una expansión del +12% y el envío a la esfera industrial de terneras subió un +6%. En cuanto a los machos, por quinto trimestre consecutivo la faena de novillos y novillitos avanzó un +7%. Sin embargo, el mayor volumen de novillos faenado tiene un techo dado que el crecimiento de las existencias es frágil en tanto el mercado interno continúe demandando hacienda liviana y el precio del kilo vivo no aliente la recría. En ese contexto, para el 2018 se proyecta una tenue reducción de la producción dado el importante *stock* de machos y hembras enviados a faena durante el año pasado.

